

El uso combinado de una encuesta estructurada y un calendario de historia de vida

Una aproximación a los procesos de marginalidad económica y movilidad social en clave temporal

María Laura Raffo y Agustín Salvia***

Comprendamos bien que nuestro tiempo es el de los seres humanos organizados en sociedades [...] Así como no hay vida sin ser viviente, no hay tiempo social sin realidad social. La realidad social es coyuntura, pero también permanencia. El tiempo es la permanencia de la realidad social. Es la historia como proceso creador de lo humano.

Sergio Bagú, Tiempo, realidad social y conocimiento

El tiempo no se puede ni ver ni sentir, ni escuchar ni gustar ni olfatear. La pregunta sigue flotando sin obtener respuesta: ¿cómo puede medirse algo que los sentidos no pueden percibir? Una hora es invisible. Pero, ¿acaso los relojes no miden el tiempo? Sin lugar a dudas, miden algo; pero ese algo no es, hablando con rigor, el tiempo invisible, sino algo muy concreto: una jornada de trabajo, un eclipse de luna o el tiempo que un corredor emplea para recorrer 100 metros.

Norbert Elias, Sobre el tiempo

Introducción

Las trayectorias se desarrollan a lo largo de una multiplicidad de ámbitos sociales relevantes –como la familia, la escuela, el trabajo, el barrio, entre otros– y en contextos histórico-sociales determinados que estructuran,

* Magíster en Investigación en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Docente de la Facultad de Ciencias Sociales-UBA. Miembro del programa “Cambio estructural y desigualdad social”, con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires.

** Doctor en Ciencias Sociales (El Colegio de México). Investigador del Conicet. Director del programa “Cambio estructural y desigualdad social”, con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires. Coordinador del programa Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Universidad Católica Argentina.

restringen y/o posibilitan oportunidades de integración laboral y social diferenciales. Ahora bien, la mutua estructuración y vinculación entre biografía y sociedad no se da fuera del tiempo, sino que por el contrario, se encuentra siempre histórica y temporalmente situada. De esta forma, “además de constituir una experiencia existencial básica de los individuos y un modo de regulación y orientación sistémico de la vida social, el tiempo (su vivencia, representaciones, estructuras y organización) constituye un lugar de coordinación o al menos de intersección de individuo y sociedad” (Longo, 2011: 373). En efecto, desentrañar los modos diversos que asume la relación entre el tiempo biográfico del ciclo de vital de las personas y el tiempo histórico social en el particular contexto de la sociedad argentina constituye un desafío teórico-metodológico que orienta este capítulo.

En este sentido, es importante señalar que las preocupaciones teórico-metodológicas que estructuran y guían el presente trabajo tienen un necesario contexto temporal y espacial que las dota de sentido. De esta forma, no podemos desconocer el marco histórico-temporal y espacial en el que se desarrolló una investigación más amplia¹, en la cual se inscribe el artículo, que abordó –a través de un estudio de caso–² los procesos de marginalidad económica y movilidad socioocupacional que tuvieron lugar durante las últimas décadas del siglo XX, en un territorio del sur del conurbano bonaerense³ –más precisamente en la localidad de Ministro Rivadavia, en el partido de Almirante Brown–.

1. Los cambios estructurales que tuvieron lugar durante las últimas décadas del siglo XX produjeron impactos significativos en los procesos de integración social de los sectores populares. En este contexto, se adoptó una mirada de largo alcance –cubriendo el período 1994-2008– de modo de poder examinar en las trayectorias vitales de los residentes de la localidad de Ministro Rivadavia, en primer lugar, cómo las distintas fases del ciclo económico y los sucesivos cambios en la política económica impactaron sobre los cursos de vida a nivel individual. Y, en segundo lugar, observar tanto las fases de continuidad y ruptura en las historias laborales como el balance de esas trayectorias laborales en términos de (in)movilidad socioocupacional. Estas temáticas se desarrollaron en el marco del proyecto “Reproducción social de la nueva marginalidad urbana: articulación de prácticas de subsistencia y prácticas de acumulación en un sistema social dual y fragmentado”, cuyos resultados se presentan en los distintos capítulos que integran este libro.

2. La particularidad del estudio de caso, por un lado, implica la paradoja de que la especificidad del barrio limita la extrapolación de las conclusiones o resultados a otros ámbitos territoriales; pero, por otro lado, ofrece la fortaleza de poseer información inédita sobre las inserciones y trayectorias socioocupacionales de una población particularmente afectada por procesos de empobrecimiento y segmentación del mercado de trabajo.

3. Ha sido largamente explorada la relación entre centro-periferia de la Región Metropolitana y las desigualdades estructurales que atraviesan las diferentes zonas/cordones que la conforman. A igual que lo que ocurre en otras grandes áreas metropolitanas de Latinoamérica, a mayor distancia del centro metropolitano, disminuye la calidad urbana y se incrementan las desigualdades sociales. Diversos estudios han demostrado con indicadores sociales, económicos y simbólicos que la Zona Sur es una de las más afectadas en cuanto a carencias estructurales,

Este territorio objeto de estudio representa un espacio sociorresidencial con una alta densidad en cuanto a los procesos socioeconómicos y laborales que acompañaron a gran parte de los territorios del segundo y el tercer cordón del Conurbano en las últimas décadas. La delimitación específica del escenario barrial se articula con la mirada temporal amplificada de los recorridos laborales de los residentes en la localidad de Ministro Rivadavia en función de tres ciclos temporales que enmarcan coyunturas socioeconómicas y laborales diferentes entre sí: la etapa de crecimiento en convertibilidad y reformas estructurales (1994-1998), la decadencia del modelo y la crisis socioeconómica posterior (1999-2003), y la fase posterior, de recomposición sociopolítica y consolidación del crecimiento económico bajo nuevas reglas macroeconómicas (2004-2008). Ambos aspectos constituyen el contexto histórico-espacial en el que adquiere relevancia y sentido teórico una serie de preguntas de investigación en torno a las posibilidades de movilidad socioocupacional así como a las oportunidades de integración social de los sectores más vulnerables de la fuerza de trabajo bajo un escenario de cambios socioeconómicos.

Es en este territorio y en su temporalidad histórico-social donde este capítulo se propone presentar y debatir la pertinencia del uso de diseños teórico-metodológicos longitudinales e instrumentos afines para reconstruir procesos de largo plazo –tomando como período temporal de referencia desde mediados de la década del 90 hasta 2008– en los recorridos laborales protagonizados por la fuerza de trabajo en un espacio geográfico marcado por procesos de segregación espacial y laboral. En función del diseño teórico-metodológico utilizado, de los instrumentos elaborados y de su implementación examinamos –a partir del uso combinado de un cuestionario estructurado y un calendario de historia de vida–⁴ la importancia y las ventajas que asume la dimensión temporal, como perspectiva analítica a partir de la cual reconstruir procesos de largo plazo que configuran y modelan las trayectorias laborales de los residentes en la localidad de Ministro Rivadavia.

en relación con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la Zona Norte del Gran Buenos Aires (Salvia, 2008 y 2011; Bayón y Saraví, 2006).

4. El instrumento de recolección fue diseñado para obtener información longitudinal retrospectiva sobre las trayectorias laborales de la fuerza de trabajo y hogares para la localidad de Ministro Rivadavia entre 1994 y 2008. Este instrumento se implementó con el propósito de reconstruir trayectorias laborales, familiares, educativas y residenciales en una localidad atravesada por procesos de segregación laboral y espacial a lo largo de tres períodos históricos (1994-1998, 1999-2003, 2004-2008). Asimismo es importante señalar que el instrumento desarrollado en el marco de esta investigación es común a los distintos artículos que se presentan en el presente libro.

Los estudios basados en datos longitudinales (tanto tipo panel como retrospectivos) en América Latina son relativamente escasos (Balán, Browning, y Jelin 1973; Jelin, 1976; Solís y Billari, 2003; Solís, 2007; Cerrutti, 2000; Panaia, 2006, 2009; Longo, 2011). En cambio, en los países desarrollados numerosas temáticas han sido investigadas con este tipo de información (Elder, 1994; Hareven, 1971; Godard, 1996; Pries, 1996; Elías, 1989; entre otros).

En este punto cabe señalar la dificultad teórica y práctica que presentan los diseños metodológicos cuando consideran de manera articulada las diferentes dimensiones temporales (biográfica, biológico-reproductiva e histórica) que operan sobre los procesos de cambio social y que impactan de manera particular en los cursos de vida a nivel individual (Lazo y Salvia, 1997). En este sentido, el presente trabajo –a partir del uso combinado de un cuestionario estructurado y un calendario de historia de vida– se inscribe entre los esfuerzos por proporcionar un marco teórico-metodológico que contemple la posibilidad de situar en un marco temporal más amplio (que el utilizado en los estudios sincrónicos) la mutua estructuración entre individuo y sociedad.

Desarrollar e implementar diseños y dispositivos metodológicos que de manera articulada consideren las diferentes dimensiones temporales exige no sólo superar el registro sincrónico de datos a través del desarrollo de instrumental técnico-metodológico apropiado, sino también complejizar los modelos analíticos a partir de los cuales analizar y reconstruir las aspectos cambiantes-permanentes asociados –en esta investigación en particular– a los procesos de marginalidad económica y movilidad socioocupacional, que se manifiestan en los recorridos laborales de la población residente en un barrio periférico del Gran Buenos Aires.

En tal sentido, el presente trabajo gira alrededor de las siguientes preguntas:

¿Qué ventajas se derivan de incorporar en los análisis sociales en general y en los estudios laborales en particular la dimensión temporal?

¿Cómo registrar y reconstruir procesos de largo plazo en los recorridos laborales trazados por la fuerza de trabajo en espacios con alta concentración de pobreza y segregación a través de un dispositivo metodológico? ¿Cómo captar tanto teórica como metodológicamente el tiempo o alguna de sus dimensiones (tiempo histórico y biográfico, secuencias y entrelazamientos)? Y, asimismo, ¿cómo concretar un diseño que considere de manera articulada las diversas dimensiones temporales que se manifiestan en los recorridos laborales trazados por la fuerza de trabajo que reside en un espacio periférico del conurbano bonaerense (en la localidad de Ministro Rivadavia, partido de Almirante Brown) a la luz de las transformaciones macroeconómicas y sociales de los últimos años?

Estas cuestiones serán abordadas a partir de un conjunto de reflexiones y notas metodológicas –en el marco de un estudio de caso– surgidas de la experiencia de investigación en torno al uso combinado de un cuestionario estructurado y un calendario de historia de vida para el estudio longitudinal de inserciones laborales.

El artículo se organiza en cuatro partes: en la primera parte se explicita el marco temporal y espacial en el cual se inscribe la investigación, asimismo se esgrimen los argumentos de la incorporación de una perspectiva temporal más amplia que no sólo se circunscriba a un análisis puntual y sincrónico de los datos y su pertinencia para el estudio de los procesos de

marginalidad económica y movilidad socioocupacional en clave temporal. Una vez presentada la importancia de asumir una perspectiva que combine e integre cortes sincrónicos y diacrónicos se presenta la noción de trayectoria, como herramienta analítica básica a partir de la cual poder captar la dimensión temporal de los cursos de vida laborales a lo largo de los tiempos históricos. Asimismo se presentan tres nociones claves que sintetizan el sentido y contenido teórico del concepto de trayectoria –desde el enfoque del curso de vida–: la multidimensionalidad, la interdependencia y la perspectiva longitudinal. En el apartado siguiente, introducimos los antecedentes metodológicos en los cuales se inscribe el diseño del instrumento de recolección de datos utilizado en la investigación, sus características y potencialidades para la captación del tiempo y sus distintas dimensiones, así como la dinámica de su implementación. Finalmente, se proponen tres esquemas analíticos –que se derivan del uso combinado de una encuesta tradicional y un calendario de historia de vida– que evidencian diversos modos de abordar la temporalidad, que en su defecto convierten al tiempo o a alguna de sus dimensiones en objetos de investigación posibles de ser descriptos y observados empíricamente en las trayectorias laborales. El artículo concluye con una síntesis de la discusión teórico-metodológica inicial y con una reflexión tanto sobre las potencialidades del instrumento utilizado como sobre los esquemas analíticos presentados para la captación de escalas temporales disímiles que configuran y modelan los recorridos laborales de los grupos bajo estudio.

Marginalidad económica, movilidad socioocupacional y desigualdad social desde una mirada diacrónica

Cada vez que optamos por estudiar procesos sincrónicos o diacrónicos, momentos puntuales o procesos graduales en el tiempo, poniendo el acento en variables de corto, mediano o largo plazo o enfatizando niveles de análisis micro o macrosociales, estamos tomando decisiones teóricas y metodológicas que suponen explícita o implícitamente concepciones y definiciones en torno a la dimensión temporal. La explicitación del marco temporal en el que se desarrolla la investigación constituye una decisión central del proceso de investigación, que involucra una serie de acciones articuladas con distintos niveles de complejidad que tiene repercusiones en las distintas etapas de la investigación. En tal sentido las preguntas que guían el apartado se centran en qué medida los diseños teórico-metodológicos que contemplan la posibilidad de articular y combinar niveles sincrónicos y diacrónicos en torno a la dimensión temporal ofrecen un enfoque más integral que los diseños centrados en una perspectiva sincrónica del tiempo. En tal sentido, ¿qué ventajas se desprenden de adoptar un enfoque longitudinal en el estudio de los procesos

asociados a la marginalidad económica, a la movilidad socioocupacional y a la desigualdad social –en el marco del estudio de caso de referencia–?

Pocas veces el interés del investigador se reduce a la fotografía estática de una situación social o a la medición de las variables elegidas en un único momento. Asimismo, es dificultoso utilizar análisis sincrónicos para el estudio de procesos de cambio a lo largo del tiempo.⁵ La reducción del proceso temporal a un solo punto del tiempo, es decir, la focalización en el punto de partida o de llegada de una trayectoria la mayoría de las veces invisibiliza la duración, las transiciones, el ordenamiento de los eventos y su encadenamiento a lo largo del tiempo (Jelin, 1976; Longo, 2011). En tal sentido, consideramos que si bien los análisis sincrónicos proporcionan registros de momentos puntuales, simultáneamente “encubren” o no nos dejan observar con claridad que la “foto” forma parte de un proceso que se da en el tiempo.

En este punto es importante señalar que resulta insuficiente este tipo de perspectiva cuando se introducen interrogantes analíticos –en el marco del estudio de caso de referencia– en torno a los procesos de cambio, movilidad socioocupacional e integración social en diferentes coyunturas sociohistóricas, que tienen por objetivo captar y registrar el carácter no unidireccional y polivalente de los efectos de las transformaciones macroestructurales sobre los cursos de vida ocupacionales, en el contexto de las décadas recientes en la sociedad argentina. En tal sentido, registrar la posición socioocupacional ocupada en la estructura social en términos estáticos no alcanza para caracterizar adecuadamente a los grupos bajo estudio, ni a los procesos más generales en los cuales se enmarcan los recorridos individuales. Sólo desde una perspectiva diacrónica –que garantice el seguimiento longitudinal a lo largo de diferentes contextos socioeconómicos– podemos evaluar los cambios y las continuidades experimentados en las trayectorias laborales de los residentes en la localidad de Ministro Rivadavia.

En este contexto resulta indispensable un enfoque que ubique y sitúe en una dimensión diacrónica buena parte de la vida de los individuos, pues sólo en el seguimiento en el tiempo es posible registrar las variaciones, cambios y continuidades de los itinerarios laborales así como evaluar y observar procesos de inserción laboral, movilidad ocupacional y estratificación social. La mirada diacrónica sobre los cursos de vida individual nos ha permitido aproximarnos, por un lado “a comprender las formas de los distintos devenires

5. Si bien se pueden comparar fotografías sucesivas, es decir, llevar a cabo análisis de los cambios sobre la base de información transversal referida a más de un momento en el tiempo y hacer inferencias sobre los mecanismos de transformación estructural, resulta insuficiente este tipo de perspectiva cuando el objetivo central reside en comprender los cambios en los cursos de vida individual en función de la transformación estructural de la sociedad. Diversos estudios han usado bases de datos de corte sincrónico (tanto cualitativas como cuantitativas), a partir de las cuales han realizado comparaciones entre diferentes puntos en el tiempo para dar cuenta de procesos de cambio (Blanco, 2001).

a partir de eventos pasados, y por otro, aprehender la situación presente no como un evento aislado sino como inserto en una historia particular y en un marco sociotemporal más amplio” (Belvedere, Carpio, Kessler y Novacovsky, 2000: 320). De esta forma es posible integrar la “foto” puntual, focalizada en un momento en el tiempo con la “película” que se desarrolla en un marco temporal más amplio.

En función de enmarcar tanto las decisiones tomadas a la hora de elaborar diseños de investigación y elaborar los instrumentos metodológicos pertinentes así como la definición de los aspectos conceptuales y técnicos en torno a la dimensión temporal es que señalamos las ventajas de trabajar con un marco temporal más amplio que el utilizado en los estudios sincrónicos. De esta forma, consideramos que abordar procesos de cambio a lo largo de la vida de las personas supone ampliar el marco de referencia temporal incorporando de manera explícita el tiempo, su definición y su justificación.

De este modo, resulta importante mencionar que la dimensión temporal fue entendida no como un aspecto uniforme, homogéneo y lineal sino como una dimensión múltiple que pudo ser abordada en su pluralidad, atendiendo a las escalas disímiles en que transcurre en las distintas esferas de la vida de los individuos: un nivel estructural relacionado con el contexto sociohistórico; un nivel familiar, vinculado con el ciclo de vida, y un nivel individual (Blanco, 2002). Un análisis centrado en el carácter plural de la temporalidad constituye una vía privilegiada para captar la duración de ciertos estados (estudio, desempleo, actividad, etc.), el ritmo de diversos procesos (la inserción laboral estable, el abandono del hogar familiar, la formación de una familia, etc.), entre otros aspectos. Esto se desarrolló en función de un conjunto de decisiones y acciones articuladas en torno al diseño y confección de instrumentos de recolección de datos adecuados, que nos ha permitido combinar y articular análisis transversales y longitudinales, posibilitando el manejo temporal en sus diversas dimensiones. Asimismo es importante señalar la pertinencia de abordar procesos de carácter más estructural –hacemos referencia a los procesos de marginalidad económica y movilidad socioocupacional– desde una perspectiva diacrónica.

La noción de trayectoria en el marco del enfoque biografía-sociedad: multidimensionalidad, interdependencia y perspectiva longitudinal

En función de la importancia que asumen los análisis longitudinales es importante precisar cuáles son los conceptos, que a la vez constituyen herramientas metodológicas a partir de los cuales es posible establecer relaciones dinámicas, secuencias de eventos y procesos tanto de cambio como de continuidad. En este marco es importante establecer cuáles son las herramientas metodológicas que resultan más pertinentes para captar la dimensión diacrónica y dar seguimiento a los procesos a lo largo del tiempo. Es decir, ¿a

partir de qué conceptos y herramientas metodológicas llevar a la práctica el análisis de la temporalidad? ¿Cómo incorporar el análisis temporal en la práctica misma de investigación, en el diseño de investigación y en el dispositivo metodológico?

A partir de lo cual queremos señalar que la noción de trayectoria tanto a nivel teórico como metodológico resultó una vía privilegiada para el estudio de procesos a lo largo del tiempo, permitiéndonos ubicar en una dimensión temporal o diacrónica el seguimiento de buena parte de los cursos de vida de los individuos.

La constitución de una perspectiva que otorga centralidad al tiempo y a la manera en que los cursos de vida y la sociedad se estructuran mutuamente (Elder, 1975, 1994) ha tenido un desarrollo importante en el *enfoque biografía-sociedad*⁶ (Pries, 1996), tanto en su perspectiva más cualitativa asociada a las “historias de vida/relatos de vida”, como en los enfoques más cuantitativos relacionados con las “trayectorias de vida/ciclos de vida”.⁷ Ambas perspectivas⁸ han conceptualizado e incorporado la dimensión del tiempo así como también han generado información en torno a las diversas modalidades de vincular el tiempo biográfico y el tiempo histórico (Jelin, 1976; Jelin y Balan, 1979).

Mientras que el enfoque de las “historias/relatos de vida” se ha centrado en el estudio socioantropológico de las biografías y se caracteriza por su carácter cualitativo, el enfoque de las “trayectorias de vida” se orienta hacia el análisis de las biografías desde la dimensión longitudinal y se caracteriza por ser más cuantitativo. En palabras de Pries, el enfoque de las “trayectorias de vida” investiga las “secuencias objetivas y claramente medibles de los individuos, según su posición social”, en tanto que la tradición de estudios sobre

6. De acuerdo con este enfoque, el estudio de la realidad social debe tener en consideración la dimensión temporal, la relación individuo-sociedad y la utilización combinada y simultánea de perspectivas metodológicas cuantitativas y de aquellas de corte interpretativo o cualitativo (Pries, 1996: 396).

7. Como menciona Pries (1996), el *enfoque biografía-sociedad* corrió la misma suerte que los grandes paradigmas de las ciencias sociales: después de una primera etapa en la que se sentaron sus fundamentos (una contribución fundamental fueron los trabajos desarrollados por la Escuela de Chicago y en particular el estudio de Thomas y Znaniecki (1920), en torno a la reconstrucción de la vida personal de los campesinos polacos que migraron a Estados Unidos), le siguió una etapa de bifurcación y diferenciación interna; y una tercera fase en la cual surge un nuevo acercamiento entre las dos líneas de investigación, la de “trayectorias de vida” y la de “historias de vida”.

8. Numerosos estudios realizados desde distintas perspectivas tanto en Inglaterra y Estados Unidos como en Francia y Alemania han producido un conjunto de investigaciones relevantes y centrales, entre las que pueden mencionarse los trabajos realizados por Elder (sobre los sobrevivientes de la depresión económica de los años 30 en Estados Unidos), Godard, Bertaux y Bertaux-Wiame (en torno a las características de los panaderos y sus familias), entre otros (Muñiz Terra, 2012; Longo, 2011; Ariovich y Raffo, 2010).

historias de vida se interesa por “las construcciones subjetivas que desarrollan los hombres sobre el pasado, presente y futuro de su propia vida dentro del contexto social en el que están inmersos” (Pries, 1996: 396). En tal sentido, cabe señalar que ambos enfoques, aunque centren su atención en cuestiones diferentes, comparten el mismo principio de explicación y análisis: “Interpretar los cursos de vida de los sujetos a lo largo de un período determinado, relacionando características individuales y condicionantes estructurales” (Frassa y Muñiz Terra, 2004: 3).

En este contexto cabe destacar que el concepto de trayectoria cuenta con una larga tradición que ha desarrollado una importante producción empírica en el campo de las ciencias sociales desde hace varias décadas; tanto en investigaciones cualitativas como cuantitativas,⁹ de manera ampliamente heterogénea bajo diversas denominaciones: trayectoria laboral, biografía laboral, itinerario, historia ocupacional, entre otras (Muñiz Terra, 2007; Frassa y Muñiz Terra, 2004; Longo y Bidart, 2010; Longo, 2011).

En este capítulo, el concepto de trayectoria, como herramienta para estudiar el curso de la vida de personas y grupos a lo largo del tiempo, está fuertemente emparentado al *enfoque biografía-sociedad*, de manera particular con la perspectiva analítica de las “trayectoria vitales/curso de vida”. Ese enfoque teórico-metodológico¹⁰ se sustenta en cuatro principios: primero, que las vidas humanas están inmersas en el contexto histórico y son moldeadas por éste; segundo, que los individuos construyen su propio curso de vida a través de las acciones y elecciones que realizan dentro de los límites que imponen las circunstancias sociales e históricas; tercero, que los distintos dominios del curso de vida se encuentran entrelazados el uno al otro, y, por último, que los eventos y las trayectorias pasadas inciden en la vida presente y futura de los individuos (Elder, 1991; Hareven y Masaoka, 1988).

Este enfoque nos permite reflejar la naturaleza temporal de las vidas individuales y colectivas, y captar la idea de movimiento a través de los tiempos

9. En América Latina diversas investigaciones han abordado, a través del estudio diacrónico de trayectorias laborales, temáticas relacionadas con la movilidad ocupacional; los cambios sectoriales y ocupacionales; las entradas y salidas del mercado de trabajo, etc. (Blanco, 2002; Solís y Billari, 2003; Blanco y Pacheco, 2002; Ariza y Oliveira, 2002; Kessler y Espinoza, 2007, entre otros). En nuestro país, también se realizó una serie de investigaciones sobre trayectorias laborales que dieron cuenta de los profundos cambios experimentados en la estructura social y el mercado de trabajo desde los años 80 en adelante (Salvia *et al.*, 2001a; Panaia, 2001; Graffigna, 2002; Isla, Lacarrieu y Selby, 1999; Feijóo, 2001; Freidin, 1996, 2004; Forni y Roldán, 1996; Eguía y Ortale, 2007; Frassa y Muñiz Terra, 2004).

10. El “enfoque del curso de vida” constituye una plataforma útil desde la cual es posible abordar el estudio de la vinculación entre las vidas individuales y el cambio social. La perspectiva del curso de vida se basa en “el estudio de los procesos sociales que tienen lugar a lo largo de la vida de los individuos o porciones significativas de las mismas, especialmente en el ciclo familiar, las historias educacionales y las carreras ocupacionales (Elder, 1985, 1991; Hareven y Masaoka, 1988).

históricos y biográficos, al darle preeminencia al estudio de las trayectorias vitales en contextos sociales e históricos en constante cambio, dejando de lado la idea de que las trayectorias en general, y las laborales en particular, puedan ser explicadas por un determinismo del contexto o contrariamente por la sola acción estratégica individual. Tanto las variables estructurales como las variables biográficas poseen un peso importante en la estructuración de los cursos de vida individuales (Longo, 2011).

De lo anterior se desprende la importancia que adquiere una de las herramientas que esta perspectiva maneja: la de trayectoria y de las ventajas que habilita su uso en el estudio sobre itinerarios laborales y cambios estructurales en poblaciones marcadas por inserciones continuas o estables en la informalidad laboral, donde la movilidad no necesariamente es ascendente –como se evidencia en el estudio de caso de referencia–. “El concepto de trayectoria se refiere a una línea de vida o carrera, a un camino a lo largo de toda la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción” (Elder, 1991: 63). Sin embargo, en este enfoque la trayectoria no supone una secuencia predeterminada en particular ni una velocidad determinada en el proceso del propio tránsito.¹¹

Abordar la dimensión laboral¹² a través de la lente de las trayectorias nos ha permitido mirar el conjunto de eventos, transiciones y posiciones laborales –dentro de un período determinado caracterizado por distintas dinámicas estructurales– que configuran y modelan las trayectorias laborales y que no necesariamente presentan una progresión lineal ni una mejora laboral o sa-

11. Cabe aclarar la distinción que establecemos entre el concepto de trayectoria y el de carrera. De ningún modo sostenemos que pueden homologarse, debido a que condensan procesos sociales diferenciales. Mientras que la noción de carrera se utiliza generalmente para referirse a una serie de ocupaciones ordenadas, relacionadas funcional y jerárquicamente, en la cual la experiencia en una de ellas es requisito necesario para pasar a la siguiente (Balán *et al.*, 1973: 165; Edgar y Glezer 1994), el concepto de trayectoria permite captar diversas situaciones laborales, que no siguen necesariamente un movimiento ordenado y planificado, ni suponen una mejora en la ocupación. Ése es el uso que le hemos dado a la noción de trayectoria, sin considerarla a priori como sinónimo de movilidad en la conformación de una carrera ascendente de eventos.

12. La utilización de la trayectoria laboral como herramienta teórico-metodológica constituye un potente insumo para aproximarnos al estudio de los procesos laborales que se dan en el tiempo. Consideramos la noción de trabajo en un sentido amplio, que incluye las diversas formas y modalidades de inserción ocupacional (el trabajo doméstico, actividades no asalariadas, informales y precarias) que escapan al marco jurídico de la sociedad salarial. Nuestro interés en las trayectorias laborales reside en la trascendencia histórica, social y personal del trabajo en el seno de nuestras sociedades. Si bien en los últimos veinte años, tanto el mercado de trabajo como la estructura económico-ocupacional han atravesado diversas coyunturas político-económicas “que incluyen desde procesos de reforma y apertura económica pasando por un período de crisis económica y social y un período de crecimiento económico” es importante señalar que el trabajo continúa siendo un aspecto central en la configuración de las condiciones de vida y de trabajo de los diferentes sectores de la sociedad, en las posibilidades de movilidad socioocupacional así como en las oportunidades de integración social.

larial. Asimismo, tener en cuenta la posición socioocupacional abordando la trayectoria permite dar cuenta de los procesos que operan a nivel macrosocial en diferentes dimensiones.

Las trayectorias abarcan una variedad de ámbitos o dominios (trabajo, escolaridad, vida reproductiva, migración, etc.) que son interdependientes.¹³ Así, esta perspectiva teórica pone especial énfasis en el análisis del entrelazamiento de las trayectorias vitales, tanto en un mismo individuo como en la relación de éste con otros individuos o grupos (de manera muy importante con la familia de origen y procreación). Como señala Blanco (2001), este concepto busca dar cuenta del ordenamiento temporal de los eventos y los procesos de cambio y continuidad a lo largo del tiempo, asimismo nos permite evidenciar que los itinerarios no constituyen a priori recorridos cerrados o preestablecidos a partir de condiciones de origen. De esta forma, el estudio de las trayectorias permite tener una mirada global que excede y a veces hasta contradice la imagen que surge de comparar dos momentos en el tiempo (Jelin, 1976). En definitiva, el concepto de trayectoria constituye una herramienta analítica básica para “reflejar la naturaleza temporal de las vidas y captar la idea del movimiento a lo largo de los tiempos históricos y biográficos” (Elder *et al.*, 2003: 8). Asimismo consideramos que la incorporación de la mirada longitudinal –a través del estudio de las trayectorias laborales– constituye un aporte interesante a la hora de estudiar los procesos de marginalidad económica, movilidad socioocupacional y desigualdad social en la periferia urbana.

Si bien existe consenso acerca de que la concepción de trayectoria supone un seguimiento a lo largo del tiempo, consideramos pertinente precisar tres aspectos nodales que a nuestro entender expresan el contenido y sentido teórico de esta noción: 1) la multiplicidad de dimensiones y factores (de diferentes tipos y niveles) que intervienen y moldean los cursos de vida; 2) la interdependencia e interrelación entre esas dimensiones y factores, y 3) la perspectiva longitudinal en la cual se inscriben la multiplicidad de factores y su interrelación.

Un primer eje importante que se deriva del estudio de trayectorias se encuentra asociado a la multiplicidad de factores que constituyen los cursos de vida. En tal sentido, las trayectorias pueden ser vistas como el producto de múltiples factores (subjetivos, objetivos, institucionales) que se desarrollan en diversos niveles (micro-macro) y que tienen la capacidad de estructurar recorridos, establecer secuencias de eventos y definir calendarios particulares (Tuirán, 2001). De esta forma, el curso de vida es moldeado, por un lado –entre otros factores–, por las secuencias institucionalizadas de roles y posiciones sociales, la estructura de oportunidades existentes y, por otro lado, por las

13. De esta manera, “la perspectiva del curso de vida considera una vida individual como constituida por trayectorias múltiples, entrelazadas entre sí, cada una de las cuales remite a un flujo continuo de experiencias dentro de una esfera o dominio específico de actividad” (Tuirán, 1996: 169; Blanco, 2002).

decisiones individuales de los actores (Elder, 1985, 1991; Hareven y Masaoka, 1988; Godard, 1996; Tuirán, 2001; Frassa y Muñoz Terra, 2004; Longo, 2008).

El segundo eje asociado al abordaje de las trayectorias reside en el estudio y la descripción de las vinculaciones e interdependencias existentes entre las distintas esferas de vida de los sujetos. La consideración de diferentes dimensiones y su entrelazamiento y condicionamiento mutuo se constituye en un elemento clave a la hora de interpretar y analizar trayectos completos. La mayor parte de las veces hombres y mujeres ingresan al mercado, estudian y se casan/viven en pareja en simultáneo, conjugando de alguna manera y bajo determinadas modalidades todas y cada una de estas esferas. En tal sentido, la focalización que hacemos aquí y en la investigación en una aérea específica –como la laboral– de ninguna manera supone la omisión o descuido del resto de factores y dimensiones que configuran los cursos de vida individuales. Por el contrario, la elección de este tipo de abordaje encuentra justificación en el supuesto de la fuerte asociación entre las diversas dimensiones del curso de vida y la esfera laboral (Blanco, 2002; Pacheco y Blanco, 2003; Freidin, 2004; Ariza y Oliveira, 2001; Castro Méndez, 2004, entre otros).

A partir de esto, se hace foco en las trayectorias laborales¹⁴ registrando las maneras en que éstas se entrelazan, se conjugan y se articulan con otras esferas de la vida social, como el contexto familiar, las trayectorias de formación y/o educación y las trayectorias residenciales, entre otras. El registro y la captación de esta intersección entre las distintas dimensiones suponen un análisis mucho más denso y complejo sobre la realidad que aquel restringido a un solo aspecto de lo real. De esta forma, es posible avanzar en el estudio de los modos en que los diversos factores se combinan y se articulan para construir las trayectorias en general y las laborales en particular.

Por último, otro de los ejes centrales que subyacen en la noción de trayectoria es la incorporación de la perspectiva longitudinal de los cursos de vida. Este elemento es clave para el estudio de las trayectorias vitales ya que los factores que moldean los cursos de vida no pueden analizarse dejando de lado el tiempo y su efecto. En tal sentido, la multiplicidad de factores y su interrelación se desarrollan en el tiempo –en momentos históricos y en espacios sociales específicos–, y por eso se encuentran sujetos al cambio. De esta forma, consideramos que las trayectorias ocurren en el seno de estructuras sociales y productivas y en contextos económico-políticos determinados, atravesadas por experiencias propias a una época y a un tiempo que constituyen, en ese

14. Ya desde sus inicios, el enfoque del curso de vida se interesó en la investigación de las trayectorias laborales. Diversas investigaciones que han tomado como objeto de estudio la trayectoria han abordado la interrelación entre la trayectoria laboral y la reproductiva, el abordaje se extendió al amplio mundo del trabajo y a la interrelación de las trayectorias laborales con otros fenómenos como, por ejemplo, se estudiaron trayectorias laborales femeninas (Ariza y Oliveira, 2005; Blanco y Pacheco, 2003; Castro, 2004; Ariza y Oliveira, 2001) y masculinas (Solís y Billari, 2003), así como la articulación familia-trabajo (Blanco y Pacheco, 2003).

sentido, variables históricas. El uso de la perspectiva longitudinal brinda una vía privilegiada para estudiar la evolución de determinados factores en el tiempo y permite identificar y describir, a lo largo de diferentes coyunturas históricas, los cambios y las continuidades que operan en las trayectorias.

Por último, queremos señalar que los tres ejes que sintetizan, a nuestro entender, el concepto de trayectoria: la multidimensionalidad, la interdependencia y la perspectiva longitudinal, constituyen niveles sólo analíticamente distinguibles para el investigador. De cierta manera, los aspectos presentados se encuentran integrados y yuxtapuestos entre sí.

Los desafíos del uso combinado de una encuesta estructurada y un calendario de historia de vida

Ubicar y situar en una dimensión temporal buena parte de los cursos de vida de los individuos nos enfrenta al desafío de diseñar y elaborar un dispositivo metodológico que garantice el manejo de la dimensión diacrónica. En tal sentido resulta indispensable contar con información longitudinal, ya sea de carácter retrospectivo (por ejemplo, historias de vida) o prospectivo (a través de las encuestas llamadas “panel”, que dan seguimiento a los mismos individuos durante décadas) para reconstruir procesos de largo plazo en los cursos de vida individual. A partir de esto cobra relevancia preguntarnos cómo diseñar un instrumento que al mismo tiempo que nos permita reconstruir y garantizar el seguimiento a lo largo del tiempo de inserciones laborales, eventos familiares, educativos y residenciales, también nos brinde un formato flexible y polivalente a partir del cual reconstruir diversas “ventanas” de observación temporal.

Previamente a la descripción del instrumento utilizado en el marco de la investigación es importante señalar que el diseño del dispositivo metodológico implementado se enmarca en un conjunto de antecedentes y experiencias previas en materia de diseño y recolección de información longitudinal. En función de lo cual, presentamos de manera resumida una serie de estudios que analizan procesos de largo plazo mediante un enfoque multidimensional y un registro sistemático de los datos retrospectivos, que no pretende ser exhaustivo pero sí representativo de alguna de las maneras en que diversas investigaciones empíricas complejizaron el uso tradicional de las encuestas estructuradas, con el objetivo de superar su condición sincrónica mediante la incorporación de la perspectiva longitudinal y el abordaje multidimensional de la trayectoria vital de los sujetos.

Como indican Oliveira y García en el desarrollo de su investigación, se trataba de analizar no sólo “los cambios en diferentes momentos de la vida de un individuo”, sino también “la trayectoria o curso, seguido por los diferentes fenómenos” (García y Oliveira, 1986: 75). Además, mientras algunas investigaciones se enfocaron en el seguimiento temporal de un solo aspecto,

como por ejemplo los estudios sobre migración o fecundidad, otros ampliaron la perspectiva de análisis, incorporando la interrelación entre múltiples dimensiones a lo largo del tiempo (García y Oliveira, 1986: 75-76).

Un estudio pionero en este sentido, que hemos tomado como modelo en nuestro trabajo, fue la investigación llevada a cabo en Monterrey, México, por Balán *et al.* (1973) sobre movilidad migratoria y ocupacional, donde se aplicaron historias de vida con registros semiestructurados a una muestra probabilística de 1.640 casos. Los autores justificaban la utilización de una encuesta estructurada con historias vitales como una vía para superar lo que en ese entonces se percibía como limitaciones del uso de historias de vida en estudios con una orientación antropológica, los cuales apuntaban a captar y retratar la especificidad de los modos de vida de ciertos grupos sociales a partir de los relatos de los propios entrevistados. Para los autores, era importante distanciarse de la identificación de las historias de vida con “la imprecisión” y con la “subjetividad” con el objeto de lograr una mayor sistematicidad y representatividad de los datos (Balán *et al.*, 1973: 5). Asimismo, Balán y sus colaboradores se enfrentaban al desafío de diseñar un instrumento de recolección de datos apto para captar procesos de cambio social con impacto en los cursos de vida individuales. Las encuestas y los censos tradicionales sólo podían dar cuenta de manera incompleta e insuficiente de la dimensión temporal, proporcionando registros de momentos puntuales sin incorporar la duración, las transiciones y el ordenamiento de los eventos a lo largo del tiempo (Jelin, 1976: 6-7).

Para abordar los procesos de cambio de una sociedad en vías de industrialización, los autores construyeron una encuesta estructurada con historias vitales que hacía posible un relevamiento diacrónico, multifocal y que se prestaba a un tratamiento estadístico (Balán *et al.*, 1973). La información se recogía a través de un cuestionario con alrededor de doscientas preguntas abiertas y cerradas seguido de la historia vital que registraba año a año distintas dimensiones de la vida de los entrevistados. Esta aproximación metodológica posibilitaba la construcción de secuencias típicas de eventos vitales y el análisis estadístico de trayectorias laborales, migratorias y familiares.

Diversos estudios posteriores al trabajo de Balán *et al.* (1973) retomaron el desafío de introducir el eje temporal en el relevamiento de los datos, conservando el objetivo de realizar un análisis estadístico. Dentro de este grupo de estudios, podemos mencionar el trabajo realizado por Freedman *et al.* (1988), que tenía por objetivo analizar el proceso de transición de los jóvenes a la edad adulta entre los 15 y los 23 años. Los autores relevaban información sobre diversos aspectos de esta transición (la escolaridad, entrada al mercado de trabajo, formación de la familia, etc.) a través de un calendario de historia de vida en el marco de un cuestionario estructurado más extenso. Según los investigadores, el uso del calendario, al favorecer la articulación entre distintas dimensiones, facilitaba la rememoración de eventos por parte del entrevistado; en particular, la recolección de datos familiares actuaba como

disparador para evocar eventos y estados en otras dimensiones vitales (Fredman *et al.*, 1988: 41).

Otro ejemplo es el análisis de Dureau (1999), quien reflexiona sobre un estudio acerca de las prácticas de movilidad residencial en Colombia. En la investigación se utiliza un cuestionario que incluye un resumen de la trayectoria residencial del entrevistado y de todos los miembros del hogar y un módulo biográfico que registra año por año la historia residencial, educativa y ocupacional de los entrevistados, entre otras dimensiones. El estudio complementa la información recogida mediante el cuestionario con entrevistas en profundidad a un sector reducido de la muestra. Según la autora, una de las ventajas que tiene el cuestionario, que adopta la forma de matriz para incorporar años y dimensiones, reside en que el formato gráfico “permite relacionar toda la información (migraciones, cambios de empleo, sucesos familiares y coresidencia), gracias a un calendario común, lo cual contribuye a una mejor calidad de la información que la que hubiese sido posible recolectar con una serie de preguntas” (Dureau, 1999: 662). Además, Dureau resalta que la metodología empleada posibilita “controles de coherencia” entre los datos relevados en distintas partes del cuestionario y en las entrevistas en profundidad (Dureau, 1999: 664).

Cabe destacar también el estudio realizado por Solís y Billari, que se propuso replicar la investigación de Balán *et al.* (1973) para evaluar “los cambios a través del tiempo en los patrones de movilidad ocupacional” (Solís y Billari, 2003: 571). Los autores utilizaron datos relevados mediante una encuesta con historias ocupacionales, residenciales y familiares realizada a 1.200 hombres entre 30 y 60 años de edad residentes en la ciudad de Monterrey. El análisis trabajó con “secuencias completas de eventos” y buscó construir tipologías de trayectorias; la identificación de estas secuencias ocupacionales y de los cambios en éstas “puede revelar la forma en que las transformaciones estructurales, tales como los procesos económicos, sociales y demográficos, han afectado la vida laboral de los individuos” (Solís y Billari, 2003: 564).

En nuestro país, cabe mencionar los estudios de Panaia (2005) sobre inserción ocupacional de estudiantes y graduados, que combinan cuestionarios autoadministrados y entrevistas biográficas para reconstruir secuencias continuas de empleo. Panaia (2005: 2) toma dos cohortes de graduados y encuentra diferencias en la duración de las secuencias continuas de empleo y en la estabilización de la inserción para cada cohorte. Este abordaje “más genético, histórico y relacional” proporciona una representación más ajustada a la realidad de la inserción ocupacional de los estudiantes y graduados que los enfoques alternativos basados en la teoría del capital humano y los análisis econométricos. En este sentido, la perspectiva metodológica adoptada por Panaia (2009) en torno a los mecanismos de articulación y combinación de métodos en la investigación sobre mercado laboral resulta novedosa e interesante. La autora propone una manera posible de abordar la articulación y uso combinado de fuentes de datos y metodologías, a partir de una perspectiva que

“confronte” las zonas grises de ambos métodos. Distanciándose de las perspectivas “aditivas”, en clave de suma de ventajas de uno y otro método, Panaia rescata la tensión a partir de la “confrontación” de ambos métodos.

La investigación de Sautu (2000) también constituye un ejemplo de complementariedad en el empleo de métodos cualitativos y cuantitativos. Sautu describe los cambios en el mercado de trabajo en el Área Metropolitana de Buenos Aires para el período 1991-1997 por medio del análisis de tres ondas de la Encuesta Permanente de Hogares del Indec (Instituto Nacional de Estadística y Censos). Luego, realiza entrevistas en profundidad a mujeres de clase media y de sectores populares para estudiar cómo experimentan tales cambios a través de la descripción de sus prácticas laborales, condiciones de vida y relaciones familiares. La autora destaca que su estudio se propone “la integración intelectual de enfoques que analizan el mismo (¿aparente?) objeto temático, pero que en la práctica de investigación hacen uso de teorías, diseños e interpretaciones diferentes” (Sautu, 2000: 124). En ese sentido, la autora se pregunta en qué medida ambos enfoques están dando cuenta de una misma realidad. Es en este campo de estudios y problemáticas comunes donde se inscriben la elaboración y el diseño del instrumento de recolección de datos utilizado en el estudio de caso de referencia.

Ahora bien, en función del conjunto de antecedentes seleccionados y con relación al interrogante planteado en el inicio, avanzamos en torno a los desafíos que supuso diseñar e implementar un dispositivo metodológico que combina una encuesta estructurada con un calendario de historia de vida. En este recorrido describimos tanto los aspectos innovadores que presenta el instrumento elaborado (con relación a las encuestas tradicionales) como sus limitaciones, así como también la dinámica de su implementación.

Teniendo como modelo la investigación llevada a cabo por Balán *et al.* (1973), nuestro estudio combinó una encuesta tradicional con un calendario de historia de vida.¹⁵ Este instrumento hizo posible el manejo sistemático de la temporalidad, entendida no como un aspecto uniforme, sino como una dimensión múltiple que puede ser estudiada en distintos niveles: un nivel más estructural relacionado con el contexto sociohistórico, un nivel familiar vinculado con el ciclo de vida, y un nivel individual (Blanco, 2002).

15. En función de la experiencia acumulada en el ámbito internacional y nacional respecto a los tipos de cuestionarios biográficos (las encuestas biográficas no son de creación reciente, México fue pionero con las encuestas de Monterrey y la ciudad de México a principios de la década del 70) cabe señalar que se decidió utilizar un tipo de cuestionario que registra bajo forma matricial los datos de eventos y estados. Este diseño permite relacionar todos los eventos de una persona por medio del calendario común. El conjunto de datos biográficos (eventos, estados, y todas las variables que los caracterizan) están fechados, descritos y relacionados mediante el calendario común que estructura la matriz. La experiencia en este tipo de desarrollo metodológico permitió comprobar que esta estructura relacional tiende a mejorar la calidad de la información recolectada (Coubes *et al.*, 1997).

La introducción de la dimensión temporal en la estrategia metodológica utilizada fue fundamental en pos de captar tanto situaciones objetivas de marginalidad a lo largo del tiempo como los efectos de sentido y las valoraciones de los sujetos entrevistados sobre sus propias trayectorias y cursos de vida. En ese sentido, se diseñó un modelo longitudinal a partir de una encuesta retrospectiva¹⁶ que contenía un módulo sobre las condiciones de vida de la familia de origen del entrevistado, otro módulo sobre las condiciones de vida actuales del hogar y un calendario multivariado sobre el curso de vida individual.

La encuesta tradicional consistió en un cuestionario estructurado¹⁷ con preguntas cerradas sobre las características de la vivienda y el hábitat, datos sociodemográficos y ocupacionales, y las estrategias de percepción de ingresos del hogar. Este cuestionario fue seguido por el calendario de historia de vida. El calendario estaba organizado como una matriz donde los años se ubicaban en las columnas y las dimensiones de la historia vital en las filas (tabla del anexo 1). En los casilleros resultantes de cruzar filas y columnas se anotaban los distintos eventos o acontecimientos (casamientos, pérdida de trabajo, nacimientos, etc.) y los estados vitales (estaba casado, residía en un departamento, etc.). El calendario, a través de su formato relacional, de “las fechas y edades” como referente temporal, nos permitió captar no sólo eventos y estados sino también secuencias (encontró un trabajo primero, se casó, se mudó y luego tuvo un hijo) y establecer entrelazamientos (cuando tuvo su hijo, dejó de trabajar) entre distintos eventos vitales.

16. Los estudios retrospectivos analizan el fenómeno partiendo del presente y mirando hacia el pasado y se realizan cuando se pretende conocer cómo se fueron encadenando los acontecimientos en el pasado, suponiendo que ese encadenamiento puede ayudar a comprender el presente. Las temáticas que abordan las investigaciones retrospectivas se vinculan habitualmente con las migraciones, la movilidad socioocupacional intra o intergeneracional, las historias laborales, entre otros temas. De esta forma, el estudio retrospectivo nos permitió reconstruir las trayectorias laborales, familiares, educativas, residenciales de los residentes en la localidad de Ministro Rivadavia a posteriori. Por el contrario, los estudios prospectivos analizan el proceso desde el origen hasta el presente. Cuando se estudia un fenómeno en el tiempo es necesario establecer si el proceso se toma desde su origen o al final, siendo conscientes de que en un caso u otro saldrán a la luz una serie de informaciones y otras no (Muñiz Terra, 2012: 46-47; Godard, 1996).

17. Se recurrió a un cuestionario estandarizado que contiene el listado de las preguntas a realizar “en un orden dado” y todas las opciones posibles de respuesta precodificadas. Se les presentan a todos los encuestados las mismas preguntas en el mismo orden. Cabe destacar que este tipo de entrevista asume una forma estructurada, que se caracteriza por tener un alto grado de estandarización tanto en las preguntas como en las respuestas dando un lugar a un bajo grado de espontaneidad en la interacción verbal entre entrevistador y entrevistado, y otorgando una limitada capacidad para desarrollar las respuestas por parte del encuestado. Este tipo de cuestionario suele diferenciarse de las entrevistas totalmente abiertas con bajo nivel de estructuración en la interacción verbal entre investigador-investigado (Piovani, 2008).

El foco de la historia de vida estuvo puesto en la dimensión laboral, que incluía distintos aspectos como la ocupación principal y secundaria, el tamaño del establecimiento, la rama de actividad, los ingresos laborales, entre otros aspectos. También se registraba información sobre la historia residencial, educacional, familiar e institucional de los entrevistados. El calendario de historia de vida incluía tanto preguntas precodificadas como preguntas abiertas, en las que el entrevistador debía anotar sintéticamente la respuesta del entrevistado. La encuesta con el calendario de historia de vida se aplicó a una muestra de 550 individuos entre 25 y 69 años, residentes en la localidad de Ministro Rivadavia¹⁸ que debían estar casados o unidos y formar parte de la población económicamente activa¹⁹ en 1994 o en 2001 (en el caso de los jóvenes).

La estrategia metodológica elegida se distingue de las estrategias más habituales en el sentido de que –con excepción del análisis final de los datos– las distintas etapas del proceso de investigación presentan aspectos difíciles de catalogar como estrictamente cualitativos o cuantitativos. En ese sentido, la metodología empleada no encaja claramente en ninguno de los dos polos de la oposición cuali-cuanti, ni es posible distinguir en el diseño una fase claramente cuantitativa y otra cualitativa. Nuestra investigación trazó un itinerario que combinó aspectos de la tradición cuantitativa y cualitativa para lograr un producto final de carácter cuantitativo.²⁰

Con respecto a este itinerario, cabe resaltar la dinámica que asumió la aplicación del instrumento en el trabajo de campo. Era fundamental en el uso del instrumento generar una situación de entrevista pasada la primera parte del cuestionario tradicional. Esto implicaba pasar de la dinámica pregunta-respuesta a un diálogo más fluido, que requería una escucha mucho más activa y atenta por parte del encuestador (Dureau, 1999: 663). Mientras que en el caso del cuestionario estructurado, formular las preguntas, ordenadas según una secuencia fija, aseguraba el registro de la información buscada, esto no

18. El relevamiento de la información se realizó en la zona de referencia entre los meses de julio y octubre de 2008.

19. Nos interesaba entrevistar a personas que hubiesen tenido una trayectoria laboral y que pertenecieran a determinadas categorías laborales fijadas de antemano: emprendedores (definidos como trabajadores independientes o patrones con cierto capital acumulado), trabajadores cuenta propia de subsistencia y asalariados. Esto nos permitiría indagar en el análisis de datos si los efectos de los procesos de reformas y cambios económicos variaron de acuerdo con la inserción laboral de los sujetos al inicio del período estudiado, entre otros aspectos.

20. Cabe destacar la diversidad de usos y modalidades con que se han implementado las historias de vida en las distintas investigaciones y disciplinas. Mientras que algunos consideran las historias de vida como el eje del enfoque biográfico con una orientación marcadamente cualitativa, otros toman las historias de vida como una técnica cuyos resultados pueden ser cuantificados (Wiesner Rojas, 2001: 172-173; Sautu, 2004).

ocurría con el calendario de historia de vida. Para completar el calendario,²¹ el encuestador debía seguir el hilo del relato del entrevistado, prestar atención a lo que ya se dijo y atar cabos sueltos, repreguntar en caso de inconsistencias o contradicciones, vincular personas y eventos, y retomar los acontecimientos mencionados para obtener un registro detallado de cada dimensión a lo largo del período considerado. Si bien la información retrospectiva surgía de un diálogo entre entrevistador y entrevistado, el relato debía responder a un conjunto de dimensiones prefijadas (García y Oliveira, 1986: 67-68). Además, el trabajo de rememoración debía ajustarse al período 1994-2008 como marco de referencia temporal y organizarse según los años como unidad de medida.²²

El uso de una estructura temática y temporal preestablecida no nos permitió un registro adecuado de los énfasis del relato y los sentidos atribuidos por los propios entrevistados a sus trayectorias. Del mismo modo, tampoco se logró captar plenamente los motivos y las circunstancias específicas en las que se producían los cambios de estado ocupacional, residencial o familiar (Dureau, 1999: 656). Aun así, cabe destacar la productividad de la metodología utilizada para la recolección sistemática de datos retrospectivos. El registro de las trayectorias año por año invitaba a los entrevistados a pensar en su vida no como un proceso indiferenciado, sino como una sucesión de etapas, interrupciones y quiebres producidos en distintas dimensiones vitales. De esta manera, el formato gráfico del calendario contribuyó a dar cuenta de la diversidad en el orden cronológico de los eventos, la duración de las distintas etapas del curso de vida y la ocurrencia o no de determinados eventos y transiciones en la vida de los entrevistados (Dureau, 1999: 664).

La metodología empleada supuso idas y vueltas entre el pasado y el presente, contribuyendo a la emergencia de información que se daba por supuesta o se encontraba latente en una primera aproximación. El uso combinado del cuestionario estructurado con el calendario de historia de vida posibilitó revelar itinerarios diversos hacia el interior del grupo de trabajadores entrevistados, con consecuencias muy significativas sobre las condiciones y oportunidades de vida de los entrevistados. Esta complejización de la información hizo posible evidenciar la diversidad de una población que parecía relativa-

21. Para completar el calendario de historia de vida, se propuso a los encuestadores tomar como “foco” de referencia la dimensión laboral y comenzar a indagar sobre la situación laboral del entrevistado en 1994 (o en 2001, según el caso). La idea era reconstruir año a año la trayectoria ocupacional hasta llegar a la actualidad. Se recomendaba a los encuestadores aprovechar cuando se producía un cambio en la situación ocupacional para comenzar a preguntar sobre otras dimensiones (familiar, educacional, residencial, etc.). Sin embargo, se dejó claro que no necesariamente debía seguirse ni el orden ni la forma de encarar las preguntas del listado. En ese sentido, se dejaba abierta la puerta para que la dinámica propia de la interacción determinara la secuencia de preguntas a seguir.

22. El año es la unidad de tiempo más frecuentemente usada en encuestas de historias de vida (Antoine *et al.*, “Biographie d’enquêtes. Bilan de 14 collectes biographiques 1999”, 1999).

mente homogénea cuando sólo se prestaba atención a datos transversales a nivel agregado (Blanco, 2001).

También nos interesa resaltar la potencialidad que tuvo la combinación de la encuesta con el calendario de historia de vida para densificar el dato. Al articular los datos sociodemográficos y de vivienda relevados en el cuestionario con las trayectorias registradas en el calendario de historia de vida, se logró contextualizar la situación actual y dar cuenta de cómo se llegó a ella, a través de sucesivas transiciones y estrategias desplegadas a lo largo del tiempo. De esta forma, el calendario de historia de vida fue indispensable para enriquecer, aclarar y corregir la información recabada a través del cuestionario tradicional. El cuestionario estructurado sirvió para relevar información actual de múltiples dimensiones del entrevistado y su grupo familiar, es decir, una “foto” del hogar en el presente. Y, a su vez, el calendario permitió mostrar cómo la “foto” era el producto de un itinerario previo de largo plazo, donde ciertos eventos tuvieron efectos duraderos que se desplegaron y potenciaron a lo largo del tiempo (Elder y Liker, 1982).

Aunque compleja, la combinación de una encuesta estructurada con un calendario de historia de vida permitió superar el registro sincrónico de datos, al tiempo que la flexibilidad de su formato, en el que se registra y almacena la información, nos ha permitido captar y construir el tiempo a través de tres ejes ordenadores: la fecha de nacimiento, el momento en que ocurre algún acontecimiento importante (como una migración, el ingreso a la fuerza de trabajo, la formación de la familia) y el momento histórico. En definitiva, la potencialidad del instrumento presentado radica en su polivalencia para reconstruir el tiempo.

Sin embargo, también es importante tomar nota de las dificultades que surgen en el registro de la información proporcionada por el entrevistado. En ese sentido, la experiencia de campo produjo una situación paradójica: cuanto más productiva y rica fue la entrevista y por lo tanto más densa y completa la información recolectada, mayores problemas se produjeron al volcar esa información al calendario. Los encuestadores dieron cuenta de un “desborde de información” con respecto al tiempo y al espacio asignados en el calendario para su registro. En tal sentido, nuevas aplicaciones del calendario de historia de vida deberían incorporar mecanismos para registrar información adicional.

Tres esquemas derivados del uso combinado de un cuestionario estructurado y un calendario de historia de vida

Concretar, desarrollar e implementar diseños y dispositivos metodológicos que consideren de manera articulada las diferentes dimensiones temporales que operan sobre los procesos de cambio estructural y que impactan de manera particular sobre los cursos de vida a nivel individual constituye un desafío teórico- metodológico todavía hoy vigente. Tal desafío exige no sólo superar

el registro sincrónico de datos a través del desarrollo de instrumental técnico-metodológico apropiado, sino también complejizar los modelos analíticos a partir de los cuales analizar y reconstruir los procesos de cambio social en general y los procesos de marginalidad económica y movilidad socioocupacional en particular –que parecen afectar de manera significativa a la fuerza de trabajo que reside en Ministro Rivadavia–.

De esta manera desarrollamos un conjunto de interrogantes en torno a ¿qué procesos, eventos y prácticas visibilizan cada uno de los esquemas analíticos propuestos? ¿Cómo se introduce la dimensión temporal en ellos? ¿En qué medida la especificidad analítica que asumen los esquemas se encuentra relacionada con el manejo y uso de la dimensión temporal en alguna de sus dimensiones (presente, pasado, futuro, secuencias típicas, cronologías)?

A partir de lo cual presentamos –a modo de ejercicio– tres posibles esquemas analíticos que con mayor o menor profundización han sido desarrollados en los trabajos que se exponen en el presente libro. Éstos se desprenden del dispositivo metodológico utilizado y tienen como objetivo proveernos de “anteojos” a la hora de analizar e interpretar los datos. Hubo al menos tres modelos: el primero permite abordar las vinculaciones entre el cambio histórico en general –y las transformaciones laborales en particular– y las trayectorias laborales, el segundo permite dar cuenta de la heterogeneidad y diversidad en los itinerarios biográficos individuales hacia el interior de una población relativamente homogénea a nivel agregado, y el tercero permite evidenciar el entrelazamiento entre diversas esferas de las trayectorias.

Relación entre trayectorias laborales y tiempo histórico

El primer esquema nos plantea la posibilidad de combinar y articular el tiempo histórico del desarrollo de la sociedad y el tiempo biográfico del ciclo vital de las personas, que si bien en el plano individual se adaptan a las tendencias históricas en curso, también a su modo “hacen la historia” (Jelin, 1976). La exploración de la relación entre el cambio histórico y biografía necesariamente se vuelve compleja, incluyendo líneas de determinación recíproca. Este modelo nos permite evidenciar problemáticas y develar dinámicas respecto a la manera en que las trayectorias de vida y el tiempo histórico se estructuran mutuamente.

En el análisis la idea es entender las relaciones entre el tiempo histórico y la historia de los sujetos, y observar cómo ciertas coyunturas claves del contexto –períodos de crisis y cambio estructural– tienen repercusiones sobre los cursos de vida de las personas. En el presente esquema subyace la idea de que no podemos explicar una trayectoria únicamente a partir de sí misma sino que es necesario incorporar elementos y datos temporales exteriores a las trayectorias de los individuos, que nos permitan comprender su estructuración. Es decir, debemos situar y enmarcar las trayectorias en contextos históricos

determinados; esto supone introducir periodizaciones que permitan delimitar y definir temporalmente períodos de crisis y cambio.

El desafío de llevar adelante este tipo de esquema consiste en cómo construir el tiempo en un nivel macroestructural (contextos histórico-sociales cambiantes). Esto supone introducir discontinuidades, rupturas y cortes en la continuidad del tiempo (Godard, 1996). Es importante precisar sobre qué períodos históricos queremos indagar y esto no se hace al azar sino que supone la puesta a prueba de hipótesis. Existen diferentes maneras de estudiar el efecto de los cambios históricos en el curso de vida individual. Por un lado, se puede indagar sobre lo que se denomina *efecto de cohorte*,²³ es decir, cómo los cambios históricos se traducen en patrones de vida diferenciados para sucesivas cohortes de nacimiento, como por ejemplo, las mujeres más jóvenes y las mayores antes de la Segunda Guerra Mundial (Elder, 1994: 5-6). En este sentido, para el estudio de caso de referencia, es relevante preguntarse en qué momento distintas cohortes ingresaron al mercado de trabajo y de qué modo el contexto de esa inserción afectó sus probabilidades de movilidad social a lo largo de sus trayectorias.

En el marco del estudio de caso de referencia fue posible reconstruir las historias ocupacionales retrospectivas de la fuerza de trabajo que residía en la localidad de Ministro Rivadavia en un período de 14 años –a partir del uso combinado de una encuesta estructurada con un calendario de historia de vida– que comprendía tres períodos²⁴ “testigos” del proceso histórico reciente (1994-1998, 1999-2003, 2004-2008), que suponen diferentes coyunturas polí-

23. Otro concepto relevante para el enfoque del curso de vida es el de cohorte. En la investigación demográfica, el término cohorte hace referencia a un grupo de personas que comparten simultáneamente una experiencia demográfica. La cohorte más clásica es la edad. Según Blanco y Pacheco (2003: 164): “El año o período de nacimiento sitúa a las personas en un contexto histórico y, por lo tanto, las relaciona con una diversidad de fuerzas que operan en ese momento y que van cambiando a lo largo del tiempo (Ryder, 1965; Elder y Pellerin, 1998). [] Las cohortes no son homogéneas en su interior, a partir de lo cual, los integrantes de una misma cohorte no se encuentran expuestos de manera uniforme a los cambios, por ello es necesario identificar subgrupos dentro de una cohorte, en principio, a través de las variables clásicas de género, clase social, entre otras (O’Rand y Henretta, 1999)”.

24. A los fines de transformar el tiempo histórico en categorías a un nivel teórico-metodológico, describimos brevemente aspectos y procesos que “desde nuestra perspectiva” caracterizan y diferencian a cada uno de los segmentos temporales que hemos delimitado (Comas, 2012). Se fija como delimitación temporal el período que va de 1994 a 2008, porque ahí se encuentra comprendida una variedad de situaciones sociohistóricas que se inicia con la década del 90 hasta la actualidad, lo que nos permitió reconstruir el tránsito de las trayectorias a lo largo del tiempo por diferentes coyunturas económicas, políticas y sociales: “crecimiento en convertibilidad” (1994-1998): se sitúa en la etapa de consolidación del régimen neoliberal bajo un período de crecimiento económico dentro del modelo de apertura comercial y convertibilidad cambiaria; “crisis y devaluación” (1999-2003): abarca, además del período recesivo previo al abandono del modelo de convertibilidad, los años de crisis y el momento inicial del crecimiento económico posdevaluación; “crecimiento en la posconvertibilidad” (2004-2008): período que se caracteriza por importantes cambios en materia de política económica marcada por el crecimiento de la activi-

ticas, económicas y laborales que abarcan desde inicios de la década del 90 hasta finales del primer decenio del siglo XXI.²⁵

En este sentido, se introducen en el esquema diferentes contextos socioeconómicos y laborales bajo los cuales se observan los recorridos laborales que transitó la fuerza de trabajo que reside en un espacio periférico del conurbano bonaerense, con el objeto de comprender los mecanismos que intervienen en la estructuración de las trayectorias ocupacionales, las oportunidades de movilidad socioocupacional para los diferentes períodos así como las formas –diferenciales– de inserción e integración ocupacional de la fuerza de trabajo. Asimismo, la mirada longitudinal nos permite observar su evolución comparativa con otros grupos que, en el mismo momento, experimentaron otro tipo de recorridos.

Bajo el presente esquema de análisis se podrían desprender las siguientes preguntas de investigación:

¿Qué formas asumieron las trayectorias laborales de la población residente en un espacio periférico del Gran Buenos Aires? ¿En qué medida es posible reconocer en ellas la presencia de procesos de marginalidad económica, de movilidad socioocupacional y de desigualdad social? ¿Cuáles fueron las posibilidades de movilidad para estos trabajadores a lo largo de los diferentes contextos? ¿Qué factores posibilitaron o limitaron su movilidad sociolaboral?

¿Cuáles son los factores que posibilitan o impiden que las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo se traduzcan en oportunidades de movilidad sociolaboral? ¿Qué factores inciden en la estabilización o movilidad de las trayectorias laborales de los sectores populares?

¿Distintas cohortes experimentan logros ocupacionales y presentan posibilidades de movilidad homogéneas/diferenciales? ¿Distintas cohortes presentan patrones de participación laboral (estables, intermitentes) similares? ¿En qué medida las cohortes más jóvenes reproducen patrones laborales de las cohortes más viejas?

¿Un determinado período histórico afecta a los miembros de una misma cohorte de manera diferencial de acuerdo a la categoría ocupacional/al género/al nivel educativo?

dad económica y productiva, el fortalecimiento del mercado interno y el crecimiento sostenido del empleo registrado (Comas, 2012).

25. La comparación entre distintos períodos descansa sobre el supuesto de que las condiciones estructurales inciden en las trayectorias ocupacionales. Es de esperar que las diferentes coyunturas muestren algún tipo de impacto sobre las condiciones de estancamiento-movilidad de las trayectorias laborales formales e informales y sobre los factores que las determinan.

Figura 1. Cambios individuales y tiempo histórico

	1998	1999	2000
EDAD			
Situación ocupacional	-186	-198	-210
Motivo del cambio en la situación ocupacional	-187	-199	-211
Nombre de la ocupación principal y descripción de la tarea	-188	-200	-212
Categoría ocupacional/ CODIFICADA	-189	-201	-213
Estabilidad en la ocupación principal	-190	-202	-214
Registro de la ocupación principal	-191	-203	-215
Rama de actividad de la ocupación principal	-192	-204	-216
Tamaño del establecimiento	-193	-205	-217
Ingresos laborales mensuales	-194	-206	-218
Evaluación de ingresos	-195	-207	-219
Satisfacción con la ocupación principal actual	-196	-208	-220
Segundo trabajo	-197	-209	-221

Fuente: Elaboración propia en base a relevamiento Ministro Rivadavia, Proyecto Foncyt 33737, 2008

Este tipo de esquema nos permitió adoptar un alcance temporal a partir del cual fue posible estudiar tiempos más amplios que desbordan las biografías individuales, pero también nos ha permitido poner en relación esas coyunturas históricas (distintas fases del ciclo económico y los sucesivos cambios en la política económica) y su impacto sobre los cursos de vida a nivel individual. El procedimiento gráfico constituye una forma de representar gráficamente las trayectorias laborales, familiares, educativas y residenciales e integrarlas en un período de tiempo más amplio vinculando y haciendo visible simultáneamente las secuencias de eventos individuales y los contextos institucionales, laborales particulares en los cuales se enmarca el desarrollo de los cursos de vida. El tipo de esquema presentado permite responder un conjunto de preguntas en torno a los determinantes y condicionantes de las posiciones laborales, educativas y familiares de los individuos a lo largo del tiempo, que no podrían contestarse de otra forma.

Diversidad y heterogeneidad en las trayectorias

Otro esquema de análisis posible pone el foco en la diversidad que pueden presentar los itinerarios laborales para una población que a nivel agregado aparece como relativamente homogénea (teniendo en cuenta sus características sociodemográficas y su inscripción territorial en un espacio segregado). Poder dar cuenta de esta heterogeneidad resulta necesario para comprender

con mayor profundidad el carácter no unidireccional y polivalente de los efectos de las transformaciones macroestructurales de las décadas recientes. De este esquema se desprenden dos modelos de análisis distintos, que resultan una herramienta pertinente en función de evaluar diferencias inter e intra-grupales.

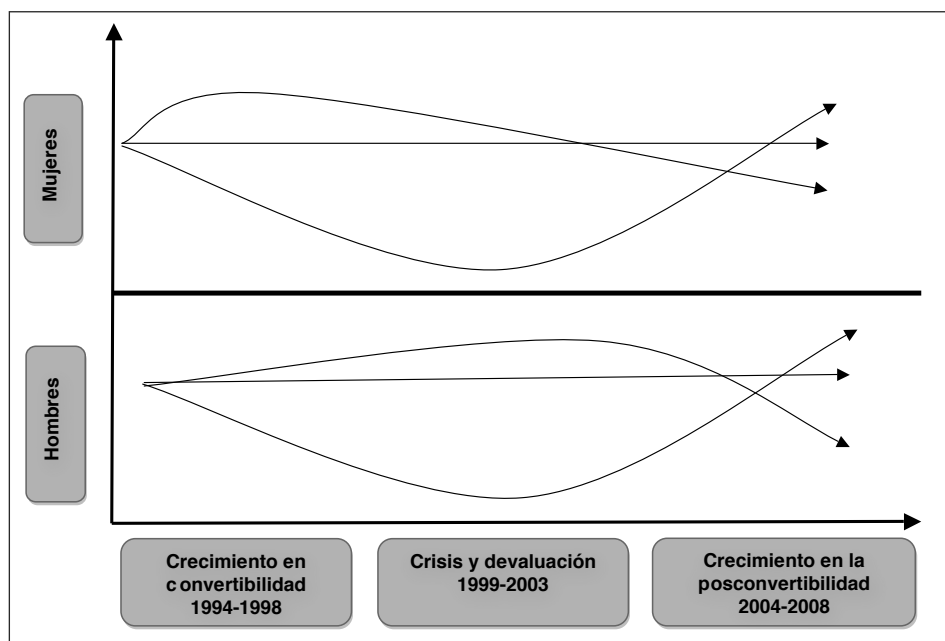
A partir de un enfoque intergrupar es pertinente preguntarse cómo para distintos grupos el haber ingresado al mercado de trabajo en un contexto de “crecimiento” o de “crisis” se tradujo en mayores posibilidades de movilidad ascendente o logros ocupacionales más estables para los hombres que para las mujeres. Aspectos como las entradas y salidas del mercado de trabajo así como la continuidad versus la discontinuidad de las trayectorias pueden ser abordadas desde esta perspectiva. Asimismo desde un enfoque intragrupal también sería relevante estudiar cómo un determinado período histórico afecta a los miembros de un mismo grupo –por ejemplo, a las mujeres– de manera diferencial, de acuerdo a la categoría ocupacional de origen, o al nivel educativo alcanzado.

Bajo este esquema se podrían desprender las siguientes preguntas de investigación:

¿Cómo reconstruir procesos de largo plazo en la trayectoria laboral de trabajadores independientes no profesionales con el objetivo de captar la heterogeneidad dentro de este grupo ocupacional?

¿Es posible distinguir e identificar grupos que presentan una estabilización de las trayectorias laborales en formas de autoempleo de refugio y de marginalidad laboral, a pesar de las mayores oportunidades de empleo a nivel global?

¿Simultáneamente es posible encontrar grupos minoritarios poseedores de algún tipo de capital socialmente valorado (cultural, social o económico) que hayan logrado transitar con menos pérdidas los períodos de mayor inestabilidad económica y consolidar su posición o incluso ascender socialmente mejorando su situación socioeconómica y del grupo familiar?

Figura 2. Heterogeneidades inter e intragrupal y tiempo histórico

Fuente: elaboración propia.

El hecho de haber transitado un período o año sitúa en un escenario histórico general a todos los grupos o personas que comparten esas mismas circunstancias histórico-sociales, pero éstas inciden de manera diferencial en cada uno de los grupos según, por ejemplo, su ubicación geográfica, su clase social o la categoría ocupacional y/o familia de origen, todo lo cual contribuye al establecimiento de diferencias y semejanzas intragrupal y intergrupales. Este tipo de esquema nos permitió dar cuenta de la heterogeneidad y diversidad que coexisten hacia el interior de un universo que de entrada se presenta como bastante homogéneo.

Secuencias típicas y entrelazamientos entre distintas dimensiones y eventos del curso de vida

Por último, presentamos un modelo de análisis que nos permite registrar los modos en que se ordena temporalmente una serie de acontecimientos y eventos en diferentes áreas de la vida (trabajo, vida reproductiva, escolaridad, etc.), así como establecer secuencias típicas en las que se encadenan ciertos acontecimientos en una dimensión. Es decir, el eje central de este esquema reside en su utilidad para captar cómo se entrelazan distintas dimensiones

en el transcurso de las vidas individuales (intersecciones entre lo laboral, lo familiar, lo educativo y lo residencial). Asimismo, permiten identificar ciertas formas de evolución de la relación con el trabajo, con la familia (entre otros aspectos) más o menos estabilizadas, que podemos observar en diferentes trayectorias o en diferentes momentos de una misma trayectoria (Longo y Bidart, 2010: 19).

Este esquema, a diferencia del modelo que busca establecer las vinculaciones entre las trayectorias laborales y el tiempo histórico, trabaja en función del orden y la cronología de los eventos que se dan al interior de las trayectorias, sin incorporar acontecimientos exteriores a los cursos de vida de los individuos. A partir de allí podemos reconstruir de qué forma se estructuran los procesos de encadenamiento a lo largo de los recorridos laborales de las personas, es decir, brindar información sobre el orden de aparición y sucesión de los eventos.

La relevancia que tienen las primeras vinculaciones con el sistema educativo y con el mundo del trabajo no sólo reside en las características que adoptan ambas experiencias, sino también en los efectos que éstas asumen a lo largo de la trayectoria posterior. En tal sentido –a manera de ejemplo– es de esperar que las transiciones (tanto educativas como laborales) que los jóvenes experimentaron en el pasado tengan ramificaciones en los eventos futuros. Esto no significa que las trayectorias constituyan recorridos cerrados y preestablecidos a partir de condiciones iniciales, pero sí parece pertinente advertir el modo en que ciertos eventos significativos en las biografías de los jóvenes se actualizan a lo largo del tiempo.

De este modo tanto la escasa formación como el tránsito por actividades laborales bajo condiciones de informalidad parece repercutir sobre las experiencias y prácticas laborales futuras de los jóvenes que residen en Ministro Rivadavia. De esta forma, el estudio de las situaciones de origen (tanto educativas como laborales) no puede perder de vista su vinculación con las subsiguientes posiciones y transiciones (que se dan al interior de una trayectoria) en un marco temporal más amplio.

Bajo este modelo, lo que resulta significativo estudiar es de qué modo un acontecimiento en un momento en el tiempo –como completar cierto nivel de educación, migrar, entrar a la fuerza de trabajo en una posición dada, casarse, tener un hijo– abre o cierra opciones para el desarrollo futuro y tiene efectos directos o indirectos sobre los cambios en otras dimensiones. Abordar el entrelazamiento a través del análisis de trayectorias constituye un tipo de formalización de la información longitudinal que permite construir tipologías sociales e identificar ciertos perfiles.

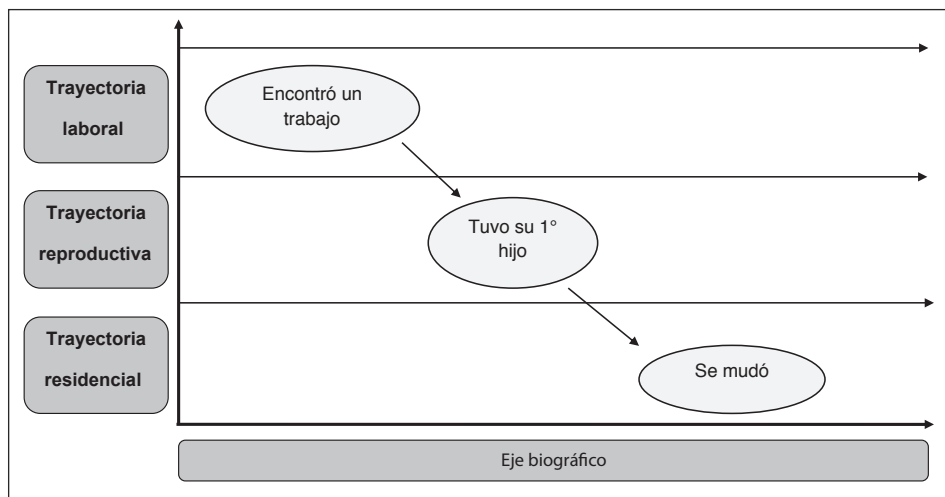
De esta forma presentamos un conjunto de preguntas que se podrían abordar desde este esquema de análisis:

¿Qué modalidades asume la vinculación entre trabajo y familia/trabajo y educación para distintos subgrupos de la población (jóvenes versus adultos, mujeres versus hombres)?

¿Cómo se vincula la edad de ingreso al mercado laboral y los logros ocupacionales alcanzados entre los 30 y los 40 años?

¿Cómo se vincula la incidencia del número y el momento de nacimiento de los hijos en la participación laboral de las mujeres?

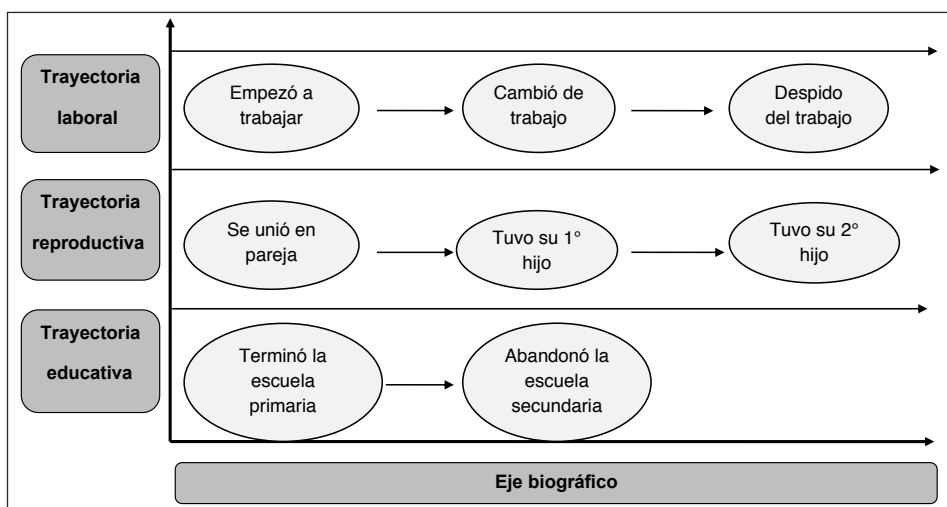
Figura 3. Vinculaciones entre eventos biográficos en distintas dimensiones vitales



Fuente: elaboración propia.

Un enfoque centrado en los eventos requeriría la partición de estas trayectorias en transiciones individuales, como la entrada al mercado de trabajo, los sucesivos cambios de empleo y las transiciones en ambos sentidos del empleo al desempleo (Solís y Billari, 2003). Si bien el análisis por separado de cada uno de estos eventos es importante, éste no nos permitiría visualizar plenamente la interdependencia entre los múltiples eventos que componen cada trayectoria. En ese sentido, cada evento y cada estado cobran relevancia a la luz de su relación con otros eventos precedentes y posteriores en el conjunto de la trayectoria. Este tipo de análisis nos permite contextualizar los distintos eventos y estados en la trayectoria, haciendo evidente que un mismo evento, como por ejemplo el despido de un trabajo asalariado estable, podría tener consecuencias divergentes para distintos individuos.

Figura 4. Secuencias y cronología de eventos al interior de las trayectorias



Fuente: elaboración propia.

Los esquemas analíticos propuestos –que se derivan del uso combinado de una encuesta tradicional con un calendario de historia de vida– que han sido desarrollados en mayor o menor medida en los trabajos del presente libro evidencian diversos modos de captar y analizar el tiempo en su carácter plural. Cada uno de los esquemas presentados permite reconstruir distintos procesos y aspectos en clave temporal que se manifiestan en las trayectorias y cursos de vida de los grupos bajo estudio. Independientemente de los énfasis analíticos, los esquemas presentados evidencian diversas modalidades de superar el registro sincrónico de datos.

Comentarios finales

En este capítulo, hemos presentado un conjunto de notas y reflexiones teórico-metodológicas –a partir del uso combinado de un cuestionario estructurado y un calendario de historia de vida para el estudio longitudinal de inserciones laborales– en torno a la importancia de incorporar en la investigación social diseños y dispositivos metodológicos que consideren de manera articulada las diferentes dimensiones temporales, que operan sobre los procesos de cambio estructural y que impactan sobre los cursos de vida individuales.

Esperamos que esta reflexión contribuya a brindar herramientas para responder al desafío aún hoy vigente de complementar e integrar cortes transversales y longitudinales en el registro y análisis de la realidad social, lo cual

exige no sólo superar el registro sincrónico de datos a través del desarrollo de instrumental técnico-metodológico apropiado, sino también complejizar los modelos analíticos a partir de los cuales analizar y reconstruir los procesos de cambio social.

En ese sentido, señalamos la importancia que asume la explicitación del marco temporal (su definición y su justificación) en el que se desarrolla la investigación, ya que constituye una decisión central del proceso de investigación que involucra una serie de acciones articuladas con distintos niveles de complejidad que tendrá repercusiones en las distintas etapas de la investigación. Asimismo, destacamos las ventajas de trabajar con un marco temporal más amplio que nos permita complejizar y superar los registros sincrónicos de datos, ya que resulta insuficiente este tipo de perspectiva cuando se introducen interrogantes analíticos en torno a procesos de cambio-continuidad a lo largo del tiempo. En tal sentido, los diseños teórico-metodológicos que contemplan la posibilidad de articular y combinar niveles sincrónicos y diacrónicos en torno a la dimensión temporal ofrecen un enfoque más integral, ya que es posible integrar el registro de momentos puntuales en el tiempo con procesos que se desarrollan en un marco temporal más amplio.

De este modo, esperamos también contribuir –a nivel teórico-metodológico– al estudio de los procesos de marginalidad económica, movilidad socioocupacional y desigualdad social en clave temporal, a partir de la elaboración y el diseño de dispositivos metodológicos que en el marco de la investigación de referencia han permitido dar seguimiento en el tiempo de los recorridos laborales trazados por la fuerza de trabajo que reside en un espacio periférico del conurbano bonaerense a la luz de las transformaciones macroeconómicas y sociales de los últimos años.

En este recorrido describimos tanto la herramienta analítica –hacemos referencia a la noción de trayectoria, a nuestro entender central– que funciona como hilo conductor en el análisis de la temporalidad como los aspectos innovadores que presenta el instrumento elaborado (con relación a las encuestas tradicionales), sus ventajas, potencialidades y limitaciones, así como la dinámica de su implementación. Hemos considerado en detalle las características de la metodología empleada y sus antecedentes teórico-metodológicos. El análisis realizado puso de manifiesto las potencialidades de llevar a cabo la combinación metodológica propuesta. La investigación produjo un conjunto de datos cuantitativos que condensan información más completa, longitudinal y multifocal que la que se hubiera obtenido mediante una encuesta tradicional en un momento dado en el tiempo. La densidad del dato elaborado está intrínsecamente vinculada con el modo en que se captó y procesó la información. La combinación de una encuesta tradicional y un calendario de historia de vida permitió tener múltiples vías para recabar información y reforzar su confiabilidad, e hizo posible reconstruir la trayectoria detrás de cada evento y cambio de estado. Aun teniendo en cuenta las dificultades mencionadas con relación al desborde de información y a la falta de registro de los sentidos atribuidos

por los propios entrevistados, creemos que el abordaje propuesto permite una mejor articulación de la dimensión sincrónica y la dimensión diacrónica en la captación de una realidad compleja y heterogénea.

Asimismo, presentamos tres esquemas de análisis posibles a partir del uso combinado de una encuesta tradicional y un calendario de historia de vida. El primer esquema se enfoca en la interacción entre procesos macroestructurales e itinerarios biográficos. El segundo esquema busca dar cuenta de la heterogeneidad en las trayectorias individuales dentro de una población relativamente homogénea a nivel agregado. Asimismo, este esquema ilumina la existencia de diferencias tanto intra como intergrupales dentro de una población que de entrada se presenta como bastante homogénea. Y por último, el tercer esquema apunta a evidenciar los entrecruzamientos entre diversas esferas de las trayectorias. La combinación de los diversos esquemas de análisis nos ha permitido adoptar una perspectiva más compleja, longitudinal y multifocal de los procesos bajo estudio. En esto reside la riqueza teórico-metodológica y empírica del instrumento presentado.

También es importante señalar que el diseño metodológico longitudinal adoptado –en el marco de un estudio de caso– ha contribuido a reforzar la validez interna al introducir la dimensión temporal asociada a los procesos de cambio que tuvieron lugar desde mediados de la década del 90 hasta 2008 en la periferia del Gran Buenos Aires. Con relación a la validez externa, los estudios de caso constituyen un buen punto de partida, ya que a partir del conocimiento en profundidad de un caso, dejan abierta la posibilidad a replicar el estudio en otros contextos (Cortés, Escobar y González de la Rocha, 2008). En tal sentido, pensamos que el dispositivo metodológico implementado como los esquemas analíticos propuestos, basados en el uso combinado de una encuesta con un calendario de historia de vida –en el marco del estudio de caso de referencia–, constituye un aporte para replicar el estudio de estas problemáticas en otros contextos espaciales y laborales.

Esperamos que este conjunto de notas y reflexiones contribuya por un lado a desarrollar instrumentos teóricos y metodológicos que superen los análisis sincrónicos e incorporen la dimensión longitudinal en el estudio de las problemáticas en torno al trabajo. De esta forma, consideramos que el presente artículo constituye un aporte a la revalorización del tiempo en los estudios empíricos sobre lo laboral e invita a pensar posibles formas de abordar la vinculación entre la dimensión temporal en general y la dimensión laboral en particular.

Ahora bien, de las reflexiones presentadas se desprende una serie de recomendaciones que nos obliga a dar respuesta a un conjunto de desafíos.

- La elaboración, diseño e implementación de los instrumentos de registro y captación de la evidencia empírica constituyen decisiones de carácter teórico.
- La aplicación adecuada de procedimientos y técnicas de investigación no está escindida de la construcción de modelos analíticos.

- Ajustar y calibrar la multiplicidad de estrategias metodológicas al tipo de problema de investigación. Esto supone que las estrategias metodológicas se encuentran estrechamente vinculadas y articuladas a los modos en que los problemas de investigación son conceptualizados teóricamente. Es decir, son pertinentes o no dependiendo del problema que se desea investigar.
- Mejorar los marcos teóricos y conceptuales, no sólo en función de un acercamiento conceptual más preciso sino con el objetivo fundamental de captar y comprender la mutua estructuración individuo-sociedad en marcos temporales que exceden la focalización sincrónica y en contextos históricos, sociales y económicos determinados.
- Combinar e integrar, desde una perspectiva teórico-metodológica, la utilización de técnicas (estadísticas y no estadísticas) innovadoras que se atrevan a articular e integrar diversos niveles de análisis, muchas veces provenientes de metodologías supuestamente encontradas, complejizando y a la vez enriqueciendo los abordajes metodológicos. Esto supone desarrollar instrumental teórico-metodológico que amplíe el registro sincrónico de los datos, ya sea a través de estrategias metodológicas cualitativas, cuantitativas o mediante la articulación/combinación de ambas.

Por último, los señalamientos aquí presentes esperan proporcionar un conjunto de elementos para densificar los encuadres teóricos utilizados, reforzar metodológicamente los dispositivos de recolección de datos y precisar los esquemas analíticos en la interpretación y el análisis de los datos frente a una realidad laboral cada vez más heterogénea, profundamente segmentada y persistentemente desigual.

Anexo

Tabla 1. Cambios individuales y tiempo histórico

	Año	1994 Reformas	1995 Crisis del Tequila/2º Menem	1996 Reactivación	1997 Reactivación
Datos de origen	Edad				
Historia laboral ¿Qué edad tenía cuando comenzó a trabajar?	Situación ocupacional/ CODIFICADA				
	Motivo del cambio en la situación ocupacional/ ABIERTA				
¿Cuál fue su primer trabajo?	Nombre de la ocupación principal y descripción de la tarea/ ABIERTA				
¿En ese trabajo era...? Marque con una cruz Patrón o empleador Asalariado Profesional independiente Cuenta propia no profesional Servicio doméstico Hacía changas o trabajos eventuales Contraprestaba un plan social Trabajador sin salario	Categoría ocupacional/ CODIFICADA				
	Estabilidad en la ocupación principal/CODIFICADA				
	Registro de la ocupación principal/CODIFICADA				
	Rama de actividad de la ocupación principal/ CODIFICADA				
	Tamaño del establecimiento/ABIERTA				
	Ingresos laborales mensuales/CODIFICADA				
	Evaluación de ingresos/ CODIFICADA				
	Satisfacción con la ocupación principal actual/ CODIFICADA				
	Segundo trabajo/ABIERTA				
	Otros aportantes de ingresos laborales y no laborales dentro del hogar/ ABIERTA				
¿Cómo consiguió ese trabajo?	Otras fuentes de ingresos laborales y no laborales dentro del hogar/ABIERTA				
Observaciones:	Otras fuentes de ingresos no provenientes del hogar/ ABIERTA				

	Año	1994 Reformas	1995 Crisis del Tequila/2º Menem	1996 Reactivación	1997 Reactivación
Lugar de residencia/ Vivienda	Percepción de planes sociales, subsidios o ayudas del Estado u org. soc./ CODIFICADA				
¿Dónde nació? (Aclarar país, pcia, o localidad)	Lugar de residencia: localidad, provincia, país/ ABIERTA				
Si nació fuera de la Argentina ¿En que año llegó al país?	Tipo de vivienda/ CODIFICADA				
¿Desde que año vive en Ministro Rivadavia?	Propiedad de la vivienda/ CODIFICADA				
¿Cuándo usted tenía 14 años vivía en...?	Ampliación, refacción de la vivienda/ABIERTA				
Marque con una cruz	Situación conyugal/ CODIFICADA				
Casa	Nacimientos/muertes en el hogar/ABIERTA				
Departamento	Cantidad total de miembros e ingresos/ Salidas del hogar/ABIERTA				
Casilla	Educación formal/no formal/ABIERTA				
Pieza en una vivienda o terreno ajeno					
¿A qué edad dejó de vivir con sus padres/madre/ padre?					
¿Cuál fue el máximo nivel educativo alcanzado y en que año cursó ese nivel?					
¿A qué edad se casó o comenzó a convivir con una pareja/ cónyugue por primera vez?					
¿A que edad tuvo su primer hijo/a?					
Observaciones:					

Fuente: Elaboración propia sobre la base de relevamiento Ministro Rivadavia, proyecto Foncyt 33737, 2008.